

# ESTUDIS I DOCUMENTS



VICENTE GRAULLERA SANZ  
(Universitat de Valencia)

## VENGANZA DE BANDOLEROS. MEMORIA SOBRE DE LOS HECHOS OCURRIDOS EN ALAQUÀS EL VERANO DE 1606.

El bandolerismo en la costa mediterránea ha sido uno de los mayores problemas de la historia en estas zonas de convivencia pluriracial, sus orígenes son muy antiguos, se podrían encontrar referencias incluso antes de la existencia del reino de Valencia. La ley del más fuerte fue uno de los principios que propició la creación de reinos medievales, los nobles tuvieron necesidad de unirse para no perecer en sus eternas rivalidades, esta pugna entre ellos mismos perdurará varias generaciones, dando lugar a lo que se ha llamado bandosidades nobiliarias. Pero también había un bandolerismo popular cuyo origen tiene igualmente gran variedad de motivaciones, desde la intolerancia religiosa, a la prepotencia del señor frente al vasallo, la vida miserable de algunos grupos o la injusticia de quien debería dar ejemplo administrando justicia con equidad entre los fuertes y los débiles.

Los moriscos, que no tenían nada que perder, se vieron complicados en una guerra encubierta entre señores y campesinos. Ayudando a su señor aprendieron a sobrevivir sobre el terreno, algunos incluso aprovechándose de sus hermanos más débiles. El concepto de bando y de bandolero va asociado a la idea de grupo pero, cuando interesaba al calificador, bastaba que se hubiesen reunido dos o tres personas para ser tratadas como grupo y si llevaban algún tipo de arma, consideradas como bandoleros. Sobre el bandolerismo en la huerta de Valencia no se ha escrito gran cosa, sobre todo porque, en comparación con la virulencia de los bandoleros de la Marina o la Ribera, los bandidos no tuvieron tanta relevancia en la zona de huerta de la ciudad, además de que su aparición también fue más tardía.

En la segunda mitad del siglo XVI, el problema morisco aparecía ligado al bandolerismo. En aquellas zonas con sierras próximas a la costa, la vinculación de los moriscos con la piratería, fue una de las causas que propició su expulsión en 1609. La salida de los moriscos no disminuyó la conflictividad por causa del bandolerismo, ya que éste perduró durante todo el siglo XVII.

El corto periodo en que fue virrey el patriarca don Juan de Ribera (1602-1604), marcó una línea de endurecimiento en la persecución del bandolerismo.

Cuando apenas hacía un mes que había jurado su cargo el Arzobispo-*virrey* ya publicaba una pragmática contra los bandoleros y quienes les diesen cobijo y seguidamente otra contra la tenencia de armas. Las Cortes del reino, celebradas en Valencia en 1604, vuelven a incidir en el tema del bandolerismo y la piratería, que tanto perjudican a la economía. Aunque los brazos protestan, porque algunos oficiales del rey, apoyándose en las pragmáticas, cometían más de un contrafuego, no logran ni siquiera un alivio a la crisis, todo parece dirigirse a un final irremediable que será la expulsión de los moriscos (1609), porque nadie era capaz de encontrar una solución para acabar con el mal del bandolerismo, incluso algunos parecen aprovecharse de su existencia para resolver otros problemas. Un ejemplo de estos casos se puede ver en una disputa que hubo entre el conde de Buñol y los vecinos de Dos Aguas, cuando doce hombres intentaban segar el trigo de Yátova. Daba la impresión de ser un robo de cosecha, aunque también se dice que, al parecer, había un acuerdo entre los campesinos de una y otra población, con el fin de no pagar los derechos señoriales, diezmos y primicias. Pienso que quizá planeaban acusar a los bandidos del robo de la cosechas, así todos se beneficiaban en perjuicio del señor<sup>1</sup>. Por otra parte, causaban mayor temor los grupos de individuos armados, pese a la prohibición de llevar armas, que iban por los campos y montes atemorizando y robando a los campesinos, incluso a los que discurrían por caminos reales.

Una de esas bandas, bastante activa pero que no parecía demasiado sanguinaria, estaba compuesta por individuos de la zona de Chiva, Turis y sus alrededores que solían cometer sus robos en los municipios próximos, incluso llegaron a Quart, refugiándose después en las montañas de la zona. Los Justicias locales carecían de medios para perseguirlos y sus delitos tampoco eran tan graves como para enviar un grupo en su persecución. En este bando, la su mayoría de sus integrantes eran nuevos convertidos, moriscos. Parecía destacar un tal Vicente Negret y otro llamado Ganchet originario de Chiva, también iban con el grupo, luego los citaré, Juan Galvet, Gaspar Faena als Curruquet de Turis y Nono o Novo Abraix. Incluso hay una referencia a otras personas que, en alguna ocasión les ayudaron y por ello son castigadas “*per no haver pres a Ganget*”, pero no se dice sus nombres ni se relatan los hechos.

Resulta difícil seguir el rastro de estos delincuentes, sólo he podido recoger datos aislados que me permiten hacerme una idea de su vida en esta época. La primera vez que los encuentro citados es cuando, en 1606, son condenados por una serie de delitos. Joan Daça, *escrivà de manaments* de la Real Audiencia, dictó

---

<sup>1</sup> ARV. *Real*. Lugartenencia de Felipe III, Comune 1606, fol 175, en 27-6-1606.

una sentencia contra cuatro de ellos (Negret, Galbet, Faena y Ganchet), fechada en 11-de mayo de 1606, condenándoles a pagar 300 libras a cada uno y a hacerse cargo de los gastos de la causa<sup>2</sup>. El problema es que los citados bandoleros no tenían dinero<sup>3</sup> por eso, los auditores de las cuentas al hacer la revisión de los ingresos por sentencias con condena pecuniaria dictadas por la Real Audiencia, referidas al año 1606, propusieron que, para evitar gastos, en este caso se hiciese constar si su condición de pobres era notoria y pública en los lugares en que habitaban, seguramente para ponerlos en la lista de incobrables.

La otra referencia sobre esta banda nos la da un informe de la Audiencia, enviado al Consejo de Aragón<sup>4</sup>, en el que, entre otros casos, se hace mención de cómo el 16 de junio de 1606 “*Negret y Ganchet son muertos en encuentro con la Justicia*”.

La historia que pretendo contar se inicia en una calurosa mañana, el martes 22 de agosto de 1606, don Belenguer Martí Torres de Aguilar *olim* don Luis Pardo de la Casta, conde Alaquàs y Barón de la Casta se personó en la casa de los Peyró, sita en Alaquàs, con el fin de levantar acta de un cadáver, el escribano tomó nota de “*un cadaver eo cos mort estes en terra, en una entrada de la casa de Pere Peyro, menor, ab quatre nafres, ço es la primera en la cavitat animal..*”. Otras heridas en la cabeza, pierna y brazo, que dicen que era el cuerpo de Pere Peyró, menor, *als lo roig*.

Dos vecinos que estaban presentes, Juan Fernández, labrador y Pere Miquel, ollero, bajo juramento testificaron manifestando reconocer el cadaver de Pere

---

<sup>2</sup> ARV. *Sentencias*, Caja 219, número 672. *Regia Sentencia 11 maii 1606. In favorem Regi Fiscii Procuratorum*. Se trata de la sentencia publicada por Juan Daça, *escriba de manaments*. En ella, el Rey y en su nombre el Gobernador, regente la Lugartenencia, se condena a muerte a Vicente Negret de Catadau, Joan Galbet, Gaspar *fahena als curruquet* y a Ganchet de Turis, los cuatro eran nuevos conversos. Se hace referencia a un proceso anterior y a ciertos actos delictivos pero, sobre todo al hecho de llevar armas de fuego “*vulgo pistolet et pedernal*”. También se menciona su fuga cuando el alguacil real Pedro de la Torre los llevaba presos y de sus fechorías en la zona de Torrente, Algemesi y Llombay. Se les condena a ser colgados y después decuartizados y sus cuartos expuestos, en los lugares donde cometieron delitos, además deberían pagar una pena pecuniaria de 300 libras cada uno de ellos.

<sup>3</sup> ARV. *Mestre Racional* 8916, Tesorería General cuentas del año 1606. Lo que se ha conservado es una serie de índices y justificantes de documentos; se trata de referencias indirectas. Respecto al pago de la sanción se dice que “consta que Galbet y Faena son pobres y que Ganchet y Negret, feren donació de sos bens a ses mullers”.

<sup>4</sup> Robres Lluch, Ramón. *San Juan de Ribera. Patriarca de Antioquia, Arzobispo y Virrey de Valencia* (1532-1611). Barcelona 1960, p. 361. Se refiere al ACA. Consejo Aragón, leg. 700 donde se mencionan varios actos de bandolerismo.

Peyró, que había muerto esa misma mañana alrededor de las diez, fue a consecuencia “*de quatre escopetades*” que ayer hacia las ocho de la tarde “*li pegaren en un melonar de esta orta*”.

Era voz pública, que los agresores habían sido Miquel Abraix *alias* Novo de Chiva, Corruich o Curruchet *alias* faena de Turis y Gasparet de Pedralva.

De todo lo actuado levantó acta Vicente Sanchis, notario de la ciudad de Valencia y firmaron como testigos Alonso González y Joan Texedo, dos escuderos con domicilio en Alaquàs.

Ese mismo día el señor de Alaquàs, dio licencia al Justicia para enterrar el cadaver e iniciar la investigación de los hechos con el fin de perseguir y acusar a los culpables. El procedimiento era sencillo, consistía en interrogar a todos aquellos que hubiesen tenido algo que ver con lo sucedido, por insignificante que fuese, para luego insistir en las contradicciones y así llegar hasta a los verdaderos culpables.

Todavía, el 22 de agosto se interrogó al menos a ocho personas

**Bertomeu Ferrandis**, labrador de Alaquàs de 46 años, fue el primero en ser interrogado, dijo que el día anterior, hacia las 8 de la noche, al enterarse de que habían disparado a Pere, fue al melonar ayudando a recogerlo y llevarlo a su casa. Le preguntó quien le había herido y le contestó que los bandoleros “*que van divagant per lo present regne y orta ab armes prohibides, bandolechant e infestant tots los termens*”. Cree que le dispararon como venganza por la muerte de un bandolero hermano de uno de los agresores “*mort y ocisio de Vicent Ganchet de Chiva, publich y famos bandoler*”. Pere Peyró fue el causante de aquella muerte y el bandido apodado Nono, era pariente suyo además de compañero de cuadrilla, por eso piensan que se trata de una venganza.

**Caterina Fortuny**, de 40 años, mujer de Pere García labrador de Alaquàs, confirma que lo vio llegar muy mal herido a la casa. Fue testigo del interrogatorio que le hizo Francisco Joan Pomares “*Alcayt de la present vila*”, y como éste llegó a la conclusión de que los agresores no eran de aquella villa ni condado, “*sino forasters y cristians nous*”.

**Francés Joan Pomares Clapes**, de 50 años, Alcayde de la Villa y condado de Alaquàs, confirma que encontró al herido en la casa, echado en tierra “*estes en terra sobre un matalaf*”, tras preguntarle, por sus respuestas, sacó la conclusión de que había sido atacado por forasteros y que estos eran cristianos nuevos.

**Miquel Peyró**, de 22 años, labrador de Alaquàs, hermano del agredido. Dice que llevaron al herido a la casa familiar, que está en la calle Mayor. Cuando pudo

hablar con él, le contó que estando en el melonar con el chico de Antonio Gil, otro al que llaman de la viuda Usedo y uno que era pastor. De pronto, vieron venir a tres hombres dos con escopetas y el tercero con un zurrón, él los conocía eran Miguel Novo, Curruchet y otro. Al verlos se dio por muerto, porque eran de la cuadrilla de Vicent Gachet, que días antes había sido muerto por el mismo Pere Peyró, por eso ni siquiera se incorporó, quedándose echado en el suelo como estaba y ellos le apuntaron y dispararon varias veces.

**Andreu Camps**, labrador de Alaquàs, de 22 años de edad. Al ser interrogado, cuenta que él iba con Vicent Paulo hacia la dehesa de Picasent, eran alrededor de las 9 de la mañana, tenía la intención de “*fer fulla de llentiscle*”, cuando estaba llegando al término de Picasent, cerca del barranco, se encontró con los tres hombres, Miguel Novo, Churruquet y “*un altre, barbi ros*”, le llamó la atención porque por verlos armados, llevaban “*escopetes, alfanches y punyals*”, dos llevaban dos escopetas cada uno y el tercero un zurrón, además de otras armas. Le llamaron y le preguntaron “*en algaravia*” de donde era.

En este momento, se da un intercambio de palabras que resulta curioso, pues toca el tema del lenguaje y de la condición de cristianos viejos o de nuevos convertidos, o sea moriscos de quienes dialogan: “*lo dit Nono dis y demana a ell testimoni de ha hon era, en algaravia y ell testimoni li respongue en alchemia, que era de Alaquàs, a lo que dix lo dit Novo que no tenia pera que parlar en algemia sino en algaravia*”. Le preguntó donde estaba y qué hacía Pere Peyró *lo roig*, si iba en compañía de Borayam Hazit y le contestó que, por lo que él sabía, eran amigos y solían ir juntos a veces, entonces el llamado Nono dijo que lo expulsaría, lo sacaría, de Alaquàs. También preguntó por Frances Millaqui, que tenía la tienda del pueblo, al parecer arrendada por un periodo de cuatro años, quería saber si la seguía teniendo y si se había curado de la puñalada que él mismo le dio tiempo atrás y Camps le contestó que, por lo que él sabía, estaba curado de aquella puñalada y que continuaba de tendero.

**Vicente Payto**, nuevo convertido domiciliado en Alaquàs, de 24 años de edad, iba acompañando a Camps cuando vieron a los tres bandidos, Prácticamente su relato contiene la misma información que el de su compañero.

**Sebastián de Urriaga**, era pastor, de 24 años de edad, natural de Requena, pero residiendo en Alaquàs, en donde vivía el amo Juan Nadal, para el que trabajaba, cuidando de su rebaño. Cuenta que el día 21 de agosto había terminado su trabajo y estaba a la puerta de la casa de su amo, porque quería hablar con él, era al atardecer “*a prima nit, ans de eixir la lluna*”, la casa estaba ubicada junto a la casa de Peyró. También estaba Peyró y un tal Borayam, al que conocía, a propuesta de aquellos se fueron a dando un paseo, hacia el centro del pueblo, a la

plaza de san Nicolás. Al llegar allí Borayam y Peyró se pusieron un poco apartados de él, hablando en secreto pero entendió que trataban de donde iban a dormir. Peyró dijo que “*al melonar de la ternela*” y hacia allí se fueron, aunque Borayam se quedó en el pueblo. Llegados al melonar se acostaron y al poco tiempo, sin llegar a dormirse, aparecieron tres hombres con cinco escopetas. Sin mediar palabra, apuntaron a Peyro y tras dispararle se fueron corriendo. Pidió socorro y así pudieron llevar al herido al pueblo y pudo ver como Borayam se acercaba al grupo que lo transportaba, llevando un gran bastón en la mano.

**Miquel Escriba**, *Jura en cap* de Alaquàs, responsable municipal, tenía 54 años. Ayer, media hora antes de ponerse el sol, regresaba del secano a donde había ido, con el fin de alejar a una mujer que iba por la contornada, se encontró a Bernat Tarba, guarda del término de Quart, le llamó y estaban hablando cuando vieron acercarse a los tres hombres, a los que acompañaba un joven al que llaman Cristóbal. Uno de los hombres se dirigió a Bernat increpándole porque unos días antes le había requisado a su hermano, “*li havia pres*”, un real de seis sueldos, discutiendo siguieron marchando hacia el barranco donde estaba Camps. Una vez allí, el llamado Cristóbal se fue hacia la montaña, le dijeron “*que anas ahon ell sabia, que ells acudirien tantost*”. Escrivá se fue dejándolos en aquel lugar, seguían hablando pero ya calmados porque el guarda había devuelto las monedas, recuerda que Batiste hablaba con ellos en algaravia.

Las actas del proceso continúan tomando testimonios, es el mismo día 22 de agosto de 1606, pero señalan que se trata de “*confesiones ex officio en la vila de Alaquas*”, porque se toma declaración a los implicados directamente en el suceso, primero a Borayam y unos días después a Camps:

**Miguel Hazit**, als Borayam, *nou convertit*, vecino de Alaquàs de 21 años de edad. Dice que está preso por orden del Justicia de la localidad, por ser amigo del fallecido Peyró, amigo de toda la vida. Anoche quedaron porque al día siguiente tenían que ir a coger una carga de uva a una viña de su propiedad. Cuando estaban en la plaza de San Nicolás, Peyró le dijo que se iba a dormir al melonar, se despidieron y él se fue a llevar “*un roci*” a abrevar. De allí se fue a casa de Antoni Lleó de donde tenía que recoger “*unes portadores*” y llevarlas a su casa y eso fue lo que hizo. Después, cuando todavía no se había retirado vio venir corriendo a un hijo de la viuda *na* Diega, este le contó la muerte de su amigo, se fue corriendo hacia el melonar, cruzandose con un joven cristiano que llevaba un bastón y se lo tomó.

En el interrogatorio, le preguntan sobre su hermano Joan Hazit y dice que está trabajando, que no lo ha visto desde que empezó en su actual trabajo. Le replican que, pese a lo que confiesa, anoche mismo lo vieron en el pueblo, en la casa de su padre en donde ambos viven, pero Miguel dice no saber nada de esto.



Tras una pausa de cuatro días, siguieron los interrogatorios. Está claro que ya se han estudiado los hechos y manifestaciones, las preguntas tiene mayor sentido y se ve que persiguen comprobar algunos hechos en concreto, apuntando a cierta culpabilidad y a la existencia de complicidades.

Interrogatorios hechos en Alaquàs el 26 de agosto del 1604.

**Batiste Camps**, nuevo convertido vecino de Aldaya, de 22 años de edad. Es él quien estaba en la barranca de Pere Peyró, *alias lo roig*. Esta barraca se encuentra en una viña, en el término de Quart. Allí se encontraban también Pere Escrivá y Bernat, el guarda de Quart. Antes de ponerse el sol vinieron cuatro hombres que eran Miguel Novo de Chiva, Corruich *alias faena* de Turis y Gasparet de Pedralva, cristianos nuevos, les acompañaba Cristóbal Angel Diego *alias lo famus*, que iba abrigado con una capa. Entre todos llevaban cinco escopetas, un *alfanche* y un puñal.

Cristóbal se dirigió al guarda, por un incidente que había ocurrido días antes “*havia pegat una galtada a huna dona quel dit guarda tenia pochs dies abans en sa companyia*”, le amenazaron y le pidieron la devolución de un real. Bernat el guarda devolvió el dinero y los ánimos se apaciguaron. Escrivá se fue hacia el pueblo. Cristóbal se quedó en la barraca y los bandoleros marcharon hacia *la sarrieta*, camino de Alaquàs, cerca del bovalar. Allí le dijo que esa noche venía a verle Hazit, que había quedado con él cerca de “*la garrofera de Paxarico, que esta prop lo cami de Torrent*”, que quería cortar las orejas a Peyro. Camps les acompañó hasta el algarrobo y allí los dejó con Hazit Borayam y se marchó hacia su casa. Volviendo, oyó tocar las campanas de pueblo “*havia sentit tocar la campana del rebato, la qual tocaren per haver nafrat al dit Pere Peyro*”.

**Joan Saquie** *alias pollino*, nuevo cristiano, natural de Alaquàs, de unos 14 a 15 años de edad. Esa noche de lunes, se fue con Batiste Usedo al melonar de la Ternela, vino Pere Peyró lo roig y Sebastián el pastor y Joan Nadal y un *fadrinet* llamado Miquel Gil, hijo de Antonio Gil. Al rato de estar en el melonar, Usedo y Gil se acostaron en un lado y Peyró y el pastor en otro lado. Peyró se tumbó para dormir, mientras que el pastor permanecía sentado cuando llegaron, de súbito, tres hombres y tiraron con sus escopetas. Todos salieron corriendo, él llevaba un gancho que había cogido de su casa. Al llegar al pueblo, cada uno por donde pudo, se fue hacia su casa que estaba cerca de la iglesia y no se encontró con nadie y no le dio bastón alguno a Borayam ya que no lo tenía, ni vio a aquel.

**Batiste Usedo**, *cristia vell*, de entre 14 y 15 años. Cuenta que él también estaba en el melonar con Antonio Peyro, con Gil y con otro al que llama “*Pollino, per mal nom*” y el pastor que trabaja para Batiste Nadal, cuando se preparaban para

dormir llegaron tres bandidos uno de ellos “*baixet y gros, que anaba coxechant*”, iban armados y dispararon sus escopetas, él se fue corriendo hacia el pueblo, hacia el portal de la moreria, allí se encontró a Miquel Hazit y le contó lo sucedido pero él no le contestó nada.

**Miquel Gil**, labrador, de 17 años. El lunes, viniendo por la huerta vio a tres hombres, con ellos estaba Hieroni (sic, debe referirse a Miguel) Hazit al que reconoció. Se dio cuenta que se escondían de él. No les dijo nada, pasó de largo y se fue a su casa. Después de cenar salió a la calle y fue paseando hacia la puerta de la moreria donde se encontró con Peyrò, el pastor y Borayam, pero este se separó de ellos dijo que no podía acompañarles y le dijeron que estarían en el melonar. Gil marchó con ellos al campo de melones, preparandose para dormir, de repente llegaron tres hombres y dispararon a Peyró. Cuando vio a Boyram así se lo contó, lo que había pasado, sin que aquel se inmutase, lo que le extrañó pues sabía de la gran amistad que le unía con el agredido Peyró. Boyram dijo que no les había acompañado al melonar porque tenía que cuidar de las caballerías “*donar recapte als rocines*”.

A partir de este momento los testimonios crecen en número pero sin aportar mayores ni mejores informaciones. Casi todos ellos fueron de gentes que estuvieron o vieron el traslado del herido y cuentan lo que, en esos momentos de tensión, llamó la atención de cada uno. No obstante, pese a la reiteración de sus manifestaciones, nos ofrecen alguna nueva pista. La mayoría confirma que se fijo en Borayan, que llevaba un grueso bastón en la mano y clamaba contra los agresores y también en el hecho de que el herido no quisiese nada con él e incluso pidiese que se lo quitaran de delante. No reproduzco lo que cada uno dijo por no dilatar el tema, pero sí quiero dar una relación de todos aquellos que testimoniaron:

**Felip Sebastiá**, flaquer, de 18 años, natural de Chirivella, vecino de Alaquàs.

**Francisco Ferrandis**, labrador de 32 años, domiciliado en Alaquàs.

**Batiste Nadal**, menor, de 24 años, labrador de Alaquàs.

**Sebastián de Urriaga**, pastor de 30 años, natural de Requena, domiciliado en Alaquàs.

**Pere Gracia**, menor, labrador de 23 años, domicilio en Alaquàs.

**Juan Hernandez**, de 24 años, natural de Zaragoza, vecino de Alaquàs.

**Antoni Perpinya**, mayor, obrer de vila, de 70 años, de Alaquàs

**Nadal Tarrega**, labrador, 55 años, domicilio en Alaquàs.

**Vicent Mari**, labrador de 42 años, de Alaquàs.

**Cristofol Diego Angelo**, labrador, 23 años, natural de Valencia, vecino de Alaquàs.

**Joan Castellano**, labrador, 40 años, natural de Villar, vecino del *mas del Bisbe*.

La jornada debió ser muy fatigosa para todos, en el acta no se dan precisiones pero finalmente se dejan los interrogatorios para continuar al día siguiente, el 27 de agosto de 1606. En este caso el procedimiento es más formal, a los sujetos interrogados se les pregunta cosas concretas y se les pide que precisen en sus respuestas y se ciñan a cada cuestión. Se trata ya de buscar responsables, o cómplices, ya que de los autores del hecho no se sabe nada.

**Miguel Hazit als Borayan**, nuevo converso de 21 años, de Alaquàs. Aunque recuerda que ya le preguntaron y contó todo lo que sabía, se insiste en que conteste. A las pregunta de qué hizo él aquella noche, contesta que les acompañó hasta la *balsa del spital*, pero no pasó de allí, se fue al horno de la calle Mayor. Iban Peyró, un pastor y el hijo de la viuda Olechaga. Se enteró de la muerte por Usedo, el hijo de la viuda. Recuerda que él llevaba un bastón que se lo había encontrado y niega que el herido le rechazase.

**Batiste Camps**, labrador de Alaquàs, de 22 años, nuevo converso. A las preguntas dice no saber nada del caso, él sólo interviene porque los tres hombres que le preguntaron como debían hacer para llegar a la “garrofera de Paxarico”. No le dijeron nada sobre Borayam, pero reconoce que habló con los bandidos “*en algaravia*”. Que tras enterarse de la muerte se escondió en una viña porque tenía miedo a la Justicia.

Una semana después, el día 4 de septiembre de 1606, Alonso González, procurador fiscal del condado emitió su informe en el que complementa los informes, relacionando hechos sucedidos con anterioridad con la muerte de Peyro. Dice que tras la muerte del bandolero Ganget, “*cap y quadriller dels bandolers*”, que había perecido a manos de Pere Peyró y Domingo Cataluña, los antiguos miembros de su cuadrilla intentaban vengarse. Para urdir su plan habían utilizado como informador a Miguel Hazit *alias Burayam*, hijo de Hieroni Hazit y hermano de Joan Hazit *alias jurge*, este implicado en el asesinato de Pere Paxarico y condenado a muerte por el conde de Alaquàs, andaba huido de la justicia. Se sospechaba que había estado implicado en otras muertes como en la de un tal Francés Funes que era criado de doña Mariana Pardo y también en la de un hijo de Juan Soriano. Miquel acordó traicionar a su amigo Peyró, sin que se haya podido saber el motivo. Para ello envió a Batiste Campos a hablar con los bandoleros Nono, Faena, Corruich y Cacherni de Chelva, debían encontrarse en el

algarrobo de Paxarico, y allí estaba Miguel el día de los hechos a las siete de la tarde. Cuando llegaron los bandoleros les informó de donde estaría Peyró y se fue a su casa. Todas las denuncias implican a los ya mencionados bandoleros y a Miguel Hazit y Batiste Camps como cómplices e instigadores, todos ellos son cristianos nuevos y los dos últimos están presos.

El conde de Alaquàs, a la vista del informe fiscal, nombró a Crisostomo Aguilar, doctor en ambos derechos, como Asesor del tribunal de su señoría y Alonso González como Procurador Fiscal. Testigos: Francés Juan Pomares y Bertomeu Ferrandis.

El día 30 de septiembre de 1606, se procede a acusar formalmente a Camps y Hazit con asistencia de Juan Hernandez, *misatge* de la Corte de Justicia de Alaquàs.

Prácticamente no se averigua nada nuevo, los acusados se ratifican en cuanto habían dicho y anuncian su intención de recurrir, puesto que se les acusaba sin prueba alguna en la participación del delito, ni siquiera se había podido demostrar que tuviesen algún interés en la muerte de su amigo.

El proceso no continuó, debió ser enviado a la Audiencia, pero no hay notas de actuaciones procesales a partir de este momento.

El Dietari de Porcar<sup>5</sup>, nos ofrece una noticia que podría servir de colofón para este trabajo, se refiere a la muerte de un bandolero llamado Novo, ocurrida el 7 de mayo de 1607 y la detención de sus dos cómplices, todo parece indicar que se trata de los mismos que protagonizaron los hechos de Alaquàs:

*“Dilluns a 7 de maig 1607 portaren al morisco Novo mort, a la plaça de la Seu, a les sinch hores de la vesprada y a dos altres bandolers mes aferrats y est Novo es lo que havia molt temps que ab altres tenien ynquiants lo regne”.*

He intentado seguir una vía de investigación a través de los libros de cuentas del Mestre Racional, que es el oficial del rey ante quien se justifican y cobran casi todos los gastos referidos a la administración de Justicia, desde las dietas por los días que se vacaron en perseguir a los delincuentes u obtener información, hasta los gastos del verdugo por ejecutar las sentencias. Se trata de una época de gran conflictividad, sólo a través de las cuentas que presentan el pregonero público y el verdugo, ante la Tesorería General, para cobrar los gastos por ejecuciones de pena de muerte, he sumado, en un periodo de unos diez meses, alrededor de 40

---

<sup>5</sup> *Coses evengudes en la ciutat y regne de Valencia. Dietario de Mossen Porcar, capellán de San Martín (1589-1629)*. Madrid 1934, T. I, núm. 455.

ejecuciones y no están todas. Pero en esa larga lista de convictos y coste de su muerte, con un poco de paciencia y suerte he obtenido los datos suficientes para terminar esta historia.

De Negret he podido saber que fue muerto en un encuentro, posiblemente la publicación de una pragmática ofreciendo recompensa por su cabeza, estimuló a un tal Juan García, que era labrador, a hacerle frente, al menos éste fue quien pudo justificar haberle dado muerte y reclamar el premio de 25 libras, previa justificación ante el Virrey, en mayo de 1607<sup>6</sup>. Junto a Negret debió morir el llamado Ganchet ya que los cadáveres de ambos fueron descuartizados al mismo tiempo, para ser expuestos en los caminos<sup>7</sup>.

El resto de bandoleros fue cayendo en poco tiempo, así encuentro la justificación del pago de dietas de un grupo de oficiales de distinto rango que se desplazaron a la zona de Chiva, Miralcampo y llano de Quart con el fin de acosar a los bandidos. Contaron con la colaboración de todos los vecinos de la zona, lo que facilitó el éxito de su misión, pues los bandidos fueron capturados<sup>8</sup>. Abraix alias Nono fue capturado en Ribarroja, iba con un tal Luis López, que también sería ajusticiado.

Tras ser juzgados en la Audiencia fueron condenados a muerte los llamados Nono, Gasparet y Faenetes.

---

<sup>6</sup> *Pragmatica y Crida Real, ab la qual se dona facultad de pendre y capturar, y en son cas matar a certs Bandolers y Malfatans, offerint cert premi als queu executaran. E sobre la extirpacio de aquells y prohibicio de poder receptor y affavorir aixi als dits Malfatans, com a altres consemblants. Feta y manada publicar, per lo Ilustrissimo y Excelentissimo senyor don Joan de Sandoval, Marques de Villamiçar, primer Cavalleris y Gentilhom de la Cambra de sa Magestat, Loctinent y Capita General de la present Ciutat y Regne de Valencia.*

*Impressa en Valencia, en casa de Joan Chrysostom Gorritz junta al Moli de Rovella. 1605.*

<sup>7</sup> ARV. Mestre Racional 9442. En los pagos hay una nota que dice: “*Item, pose en data vint y cinch lliures a Joan Garcia, llaurador, per la mort que aquell feu de la persona de Negret, bandoler, conforme la Real Pragmatica.*”

Folio 87, se trata del pago hecho a Hieroni Crespo, carpintero del Palacio Real “*per huit forques quen feren pera posar en diverses parts y camins, ço es en Espioca, Llombay, Chiva, la font de Monserrat, lo pla de Quart y venta del Rebollar, los quartos de Ganchet y Negret, saltejadors de camins*”.

<sup>8</sup> ARV. Mestre Racional 9442, fol. 78. Se trata de las dietas, justificadas en un albarán fechado el 8-3-1607, abonadas al doctor de la Real Audiencia Criminal, don Juan Bautista Guardiola, que acudió a la zona junto con seis verguetas, dos alguaciles “*per anar a la venta de Miralcamp, Chiva y altres parts del pla de Quart, ab molts altres officials y molta gent que ixque dels lochs circumvehins, fent diligencies en procurar capturar diversos bandolers que entenia anaven per aquelles parts*”.

De la muerte de Nono, tenemos noticia por el justificante del verdugo, presentado con fecha de 4 de mayo de 1607, como cobraba once sueldos por cada uno de los trabajos, su factura era muy detallada, primero dice “*per arrastrar eo fer la volta a Miquel Abras alias Nono*” y sigue “*per penjarlo, per dequarterarlo, per portar lo cap a la venta de Miralcamp, per posar un quarter a la venta del Rebollar, per tres quarters a la plasa de Quart, per la sarria*”. En total la suma de los cobrado por el verdugo fue de 102 sueldos.

Junto a Nono, fue castigado un tal Joan Catalá que iba en su compañía, aunque no encuentro su nombre entre los ajusticiados, sólo de que se le hizo dar la vuelta con Nono atado a una caballería. Sí que aparece entre los condenados a muerte el nombre de Gasparet, “*companyo de Nono*” que fue muerto y descuartizado y sus restos repartidos por aquellos lugares en donde había cometido sus delitos: “*Posar un quarter a la venta de Miralcamp, per posar unaltre quater a la venta Nova, per posar un altre quarter al castell de Chiva e altre quarter a la venta de Bunyol*”<sup>9</sup>.

Por último el tal Chorrut, alias *faena* o *faenetes*. De este sólo he localizado la factura del carpintero que hizo un artilugio, al que llama “*forques*”, para exhibir sus cuartos del reo, tras ser descuartizado: “*Item, per cinch forques ques feren pera posar los quartos y cap en diverses parts del lloch de Quart, de Faenetes, saltejador famos*”.

Tras estos hechos, restan muchos interrogantes por resolver pero me he quedado tan sólo en la parte anecdótica, por las circunstancias del lugar y la época, además no se pueden sacar conclusiones más amplias en un trabajo tan breve, en cuya una problemática debería tener en cuenta todo lo que sucedía en la comarca y no tan sólo una pequeña banda y sus circunstancias.

---

<sup>9</sup> ARV. *Mestre Racional* 9442, fols. 60 y 61.